

Mi espacio

Karla con K Charris



www.artelista.com · COA 1897193984265071

Capítulo 1

Mi espacio

Esta práctica de hoy se la quiero dedicar a mi mente. Un espacio genial de mí que me asombra cada día y me decepciona al mismo tiempo. Por un lado creo calendarios de trabajo con horarios y objetivos. Siguiendo el palabras de Camilo Cruz **“la gente no fracasa porque planee su fracaso, realmente lo hace porque no planifica su éxito”** entonces me disciplino e intento cumplir sino con los horarios por lo menos con los objetivos del día, la semana o el mes. Pero a veces me encuentro procrastinando a conciencia, tan solo preocupándome por el no hacer, sin que eso me lleve a un cambio en mi conducta. Otros días como hoy, me enfoco y saco adelante el trabajo del día.

La verdad lidiar con mi mente no es fácil, porque además de pensar mucho, me subo a una montaña rusa de emociones, por un momento siento que lo voy a lograr, voy a escribir la novela de mis sueños, gracias al universo poseo todos los elementos para lograrlo. Todo menos una voluntad inquebrantable. Ya he intentado muchas técnicas para auto disciplinarme, por fortuna me asiste que todo lo que me he propuesto lo he logrado. Solo me queda esta tarea pendiente de todas las cosas que me prometí que haría antes de los treinta años.

Quiero hablar hoy de mi espacio físico y de mi espacio intangible donde tiene lugar el desarrollo de mi novela. Mi espacio físico es un cuartico de pocos metros pero lleno de energía vital de creación, es el lugar más armonioso y limpio de la casa. **Me siento contento de tener mi templo**, donde se entra sin zapatos para dejar en la puerta todas las cargas pesadas del cuerpo, incluyendo la tierra que habita en las suelas. Antes de conquistar los cráteres de la luna, es decir, ese cuartico. Ahí todo era caos y desolación, ahora es un lugar donde provoca respirar y crear. Ahí en ese lugar tranquilo escribo y pienso en la envidia y las pasiones bajas de nosotros los seres humanos.

A veces me pregunto por qué escribir sobre la envidia, el poder, la opresión y la necesidad de algunos hombres de volver a sus coetáneos en seres indignos. **Realmente pienso que somos más los buenos que los enfermos.** En el fondo creo en la esperanza como fuente inagotable de un hoy distinto. Desde hace un par de años no me afana la idea del futuro y de pronto me veo investigando sobre él porque resulta que quiero escribir distopía. Que contradicción tan grande o será que mi mente me ha jugado una pasada. Será que trato de retarme a mí mismo y escribir sobre las ideas que podrían poner en peligro los valores en los que creo.

Mi mente y mi novela, son dos damas complejas de entender y manejar, por un lado me doy ánimos de que tengo en mis manos una grandiosa

historia y por otra parte me ataca el miedo de no llevarla a buen término por indisciplinado. La verdad, pienso en mi conciencia y los grados de evolución que creo tener, en eso confío, en que terminara venciendo mi madurez espiritual, esa parte de mí que no se da por vencida.

A mi mente le gusta que yo piense que ella es una buena chica, le gusta hacerme sentir bien pensando en que como quiera que pase, lo lograremos. Me gusta eso de mi mismo, la parte que vive alentándome a no decaer. Me gusta pensar que puedo y el ponerme en marcha me agrada. Me gusta mi evolución, hace unos años no estaría dedicándome estos piropos. Esta es la razón por la cual trato de vender esperanza porque aunque ni yo mismo creía en mí, termine volviéndome creyente para demostrarme que **sí se sueña y anhela, ise logra!**, incluso contra uno mismo. Sea lo que sea que estés haciendo, no desfallezcas.

Encuentra cómo levantarte de la cama, busca la manera de darte ánimo a ti mismo pero no dejes de creer.

kcharris

20/04/2019